

Mercedes Laguna González, *Un siglo de Escuela. La educación en Huéscar, 1875-1975*, Granada, Torres Editores, 2025, 310 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/3gc4s435>

El libro que presentamos sobre la historia de la educación (de 1875 a 1975) es una excelente muestra del poder metodológico de la microhistoria para conocer y comprender el desarrollo histórico de un aspecto primordial de la sociedad, de su desarrollo cultural, incluso económico. Y es así porque los conocimientos y las habilidades adquiridas en la enseñanza suponen la apertura de posibilidades para las personas que aprenden.

La historia en migajas, al estilo biográfico y contextualizado de François Dosse, ofrece un modelo historiográfico adecuado para el estudio de este ámbito de la organización humana que, al presentarse —como toda la historia— de manera diacrónica, enriquece doblemente, tanto el conocimiento del hecho educativo y sus protagonistas como la historia en sí de una determinada sociedad, tanto en el nivel del estado, como en su región y en su entorno local.

Por eso, aunque en el libro se estudia un ciudad concreta —Huéscar y su comarca, en la provincia de Granada— la metodología y la trayectoria de los protagonistas¹ sobrepasa el ámbito local. De manera destacada porque ofrece datos, reflexiones y conclusiones que superan la historia de un lugar concreto para explicar y comprender la historia de la educación y la historia, en general, de la época contemporánea. Empezando por el poco conocido siglo XIX.

La historia de las escuelas y colegios —en especial desde 1857, con la Ley Moyano de Instrucción Pública— muestra el papel protagonista y decisivo de los docentes en el progreso de los pueblos y ciudades. Esta es la conclusión fundamental que se extrae de lectura de este libro que trata sobre la educación en Huéscar y su comarca.

Podemos encontrar, dice la autora, en el devenir de las historias de los protagonistas, los hitos fundamentales que tienen que ver con la sociedad,

¹ En muchos casos —ellos o sus descendientes— dejan la comarca para trasladarse a puntos diversos del territorio del estado nacional.

la cultura, la economía y la política española, desde la mitad del siglo XIX hasta el final de la dictadura y los años de la transición.

En el conjunto del libro, encontramos varios temas vertebradores que lo recorren, y que son, a nuestro juicio, los que trazan las coordenadas de explicación de los hechos y la interpretación de los mismos, tanto dentro de su contexto histórico como desde los ojos de nuestro presente.

El primer tema vertebrador es la simbiosis entre escuela pública y escuela privada. Con la implantación de la Ley Moyano en 1857, a pesar de que era difícil conseguir que la mayoría de los niños acudieran a la escuela pública, financiada —escasamente— por los Ayuntamientos, podemos encontrar, al estudiar a las personas concretas, el empeño de algunas familias para que sus hijos supieran leer y escribir. También las niñas. La autora presenta ejemplos concretos, con datos de archivos familiares y municipales.

Por otra parte, recoge la historia —documentada de primera mano— de un colegio privado de religiosas, que se instaló en el pueblo en 1897, por medio de una Fundación Benéfica, una Obra Pía que donaba los bienes entregados (una casa y su huerta) para la enseñanza de las niñas pobres, aunque con la voluntad de que quedaran a perpetuidad en manos de los descendientes de la familia: el marqués de Corvera y sus sucesores.

Esta conexión entre la escuela pública y la escuela privada, la encontramos también en la década de los 20 y los 30 del siglo XX. Y después de la guerra. Incluso hasta 1960. Y hasta 1975, si contamos las academias para preparar distintas oposiciones. Lo enlazaremos con el tema vertebrador sexto: las clases particulares y las academias de Bachillerato.

El segundo hito que vertebría el libro es el del papel de la mujer en la educación, tanto en la primera enseñanza como en la segunda, así como en la vida universitaria. Desde las últimas décadas siglo XIX, se recogen las historias de las primeras universitarias de Huéscar, las mujeres pioneras que —contra la corriente establecida— pusieron sus ojos y sus pies en la Universidad de Granada. Se recogen 15 micro estudios de mujeres nacidas en Huéscar desde 1860 a 1916. Tenían el fin de aprender, de adquirir una cultura que antes estaba destinada —casi con exclusividad— a los hombres, aquellos cuya familia disponía de poder adquisitivo considerable. Además, querían estar en condiciones de acceder a una profesión que las singularizara como personas y que les otorgara cierta independencia.

El tercer tema vehicular es la visión desde fuera de las escuelas de Huéscar, concretamente, en 1929, y la explicación —relativa— que nos da

la obra de Luis Bello (periodista y pedagogo de la primera mitad del siglo XX) sobre nuestro pasado. Se abre una ventana al conocimiento de la realidad de un barrio de cuevas, que se fue construyendo horadando las montañas, a dos kilómetros del pueblo. Por otra parte, a través de la descripción de una de las escuelas del centro de la localidad, la de don Pascual Dengra, podemos asomarnos a los quehaceres metodológicos de los maestros, por un lado, y a la relación secular con el duque de Alba, señor de la ciudad, por otro.

En cuarto lugar, la cuestión fundamental de la renovación de la enseñanza. Podemos ver el papel —relativo pero eficiente— de la Institución Libre de Enseñanza en la educación de Huéscar. La vocación de enseñantes de sus maestros. Los mandatos de la República a través de sus inspectores.

La autora subraya el papel decisivo de las maestras y los maestros en la renovación de la escuela en Huéscar, incluso antes de 1911; querían mejorar la enseñanza, su didáctica y la organización de los centros. En este apartado aparecen los nombres de maestros destacados para la historia de la educación en Huéscar, por ejemplo, Conrado Iriarte Navarro que impartió clase en Huéscar, en Baeza y en Barcelona. Conrado fue el esposo de M^a Luisa Fernández Sánchez, una docente singular, que nació y trabajó en Huéscar, pero que, por desgracia falleció en 1932, tras dejar una huella que es preciso recuperar para la historia de la educación.

Encontramos la presencia, y el uso pedagógico del cinematógrafo en las escuelas de Huéscar desde la segunda década del siglo XX, a través de un examen de Ingreso al Magisterio del alumno José Fernández Casanova, que fue un maestro muy respetado por sus alumnos (de 1942 a 1985). De este mismo maestro es el examen de final de Magisterio en 1940, en el que expone el tema de Luis Vives de una manera valiente y actualizada.

El quinto tema —que aparece a través de los fragmentos biográficos de los maestros y de las maestras— es el paso por la guerra civil y sus consecuencias: los procesos de depuración (y la sabiduría práctica de los docentes para adaptarse a la nueva situación política y social). También, la salvaguarda del arte en tiempos de guerra. Y, en las vidas concretas, el hambre y las penurias. En algún caso, la necesidad de vuelta al pueblo, al amparo de los parientes.

Como sexto tema, importante en la vida de los maestros: la necesidad de impartir clases particulares en los domicilios y en las academias de Bachillerato. La organización del día de un maestro, con clases en la

enseñanza privada en todos los tramos “libres” de su día. Los trabajos extra. Durante todo el periodo estudiado.

El séptimo tema se desarrolla al hilo de las distintas leyes de educación, los decretos y sus consecuencias en las aulas. Todo imbricado con la historia de España y sus acontecimientos decisivos en estos cien años. El cómo desarrollaron estas leyes sus protagonistas de a pie. Leyes concretadas en la implantación de las Escuelas Graduadas de niños y las Graduadas de niñas, hasta 1955. Los Grupos Escolares Cervantes y Natalio Rivas, con el inicio de la cumplimentación de las cartillas escolares.

En octavo lugar, la cuestión de la lucha —casi simbólica— por la posibilidad de obtener la enseñanza media: las clases particulares, los colegios privados, las “academias”. Hasta la obtención en el temprano 1960 de enseñanza media oficial para Huéscar. Aunque ya en 1947 se inauguró la Escuela de Artes, en el edificio que fue la casa de José López Carbonero (y que, antes, había sido de los administradores del duque de Alba).

Con relación a las maestras, en esta lucha por la enseñanza media, subrayamos —con la autora— la vida y la labor docente de Francisca Bustos Jiménez aparece, a lo largo del libro, ligada a la Universidad, a los Institutos de Caravaca y Yecla, en su primera etapa. A partir de 1944, en Huéscar, se presenta su labor en las Escuelas Graduadas, y, partir de 1958, como directora del Grupo Escolar Natalio Rivas. Facilitadora de la llegada del Colegio Libre Adoptado, en 1960, dependiente del Instituto Nacional de Bachillerato Padre Suárez, que pasó después a ser Sección Delegada, y más tarde, se independizó.

Diremos, como nota final, que detrás de todos estos temas, en el fondo, pero presentes, percibimos la evolución de la sociedad, desde finales del Antiguo Régimen hasta la consecución de estado liberal a principios del siglo XX. La presencia destacada de las familias de las élites, su acomodo y “reciclaje”, según las necesidades de los nuevos tiempos.

RAMÓN GÓMEZ LAGUNA

<https://orcid.org/0000-0002-9383-3620>

Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional.

Junta de Andalucía

ramonglhistoria@gmail.com